



*El Mercurio - Santiago*  
*26-1-1984 p. A3*

# Alone 208177.

A los 93 años de edad, ha fallecido Hernán Díaz Arrieta, Alone, uno de los más sobresalientes hombres de letras que han surgido en nuestro país. El escritor, periodista, maestro de autores, crítico y estilista, había cumplido más de 60 años de labor ininterrumpida en la vida cultural chilena.

Inició su labor en "La Nación", entre 1929 y 1931. Luego comenzó a escribir en nuestro diario, tarea que no interrumpió sino hasta hace sólo cuatro años. A lo largo de su brillante trayectoria, descubrió y estimuló a importantes valores literarios nacionales, lo que reconocieron, entre otros, los Premios Nobel Pablo Neruda y Gabriela Mistral, y autores de la categoría de Manuel Rojas, José Santos González Vera, Marta Brunet, Nicanor Parra y María Luisa Bombal.

Su obra habla a nuestro tiempo, transmitiendo lo que descubrió de las profundidades del alma humana. Su crítica literaria no fue un mero comentario, ni la simple revisión del libro. Puede decirse que éste fue el impulso —casi el pretexto— que lo condujo a creaciones o desarrollos propios, muy originales, asombrosos por su honda penetración. A este respecto, es muy decidora su predilección por la creación de Proust, a la que volvió una y otra vez a lo largo de su vida.

Por su talento, sutileza y elegancia, Alone dominó ampliamente el panorama de las letras chilenas de este siglo. Del dictamen de este juez inexorable, dependió muchas veces, para bien o mal, el destino que correspondería a numerosas producciones literarias.

Autor de 20 libros, colaborador de importantes revistas de habla castellana, jurado de certámenes internacionales, su prestigio como crítico y ensayista trascendió nuestras fronteras. El país supo ponderar su valor e importancia, otorgándole el Premio Nacional de Literatura en 1959.

Sus comentarios sobre literatura chilena pusieron de manifiesto las grandezas y limitaciones de toda una época. Sus crónicas penetraban directamente en el alma del autor. Tal vez fue el único impresionista entre nuestros escritores. Pudo tratar con humor ligero temas profundos y complejos. La fluidez de su prosa le permitía transmitir todos los matices de la obra juzgada, la intencionalidad de su autor, el entorno de su contenido y la profundidad del mensaje, si lo había.

Esas cualidades le fueron reconocidas incluso por quienes se consideraron sus víctimas, las que casi siempre terminaron por compartir —o al menos aceptar— sus juicios.

En épocas difíciles para la vida política nacional, y pese a su edad ya avanzada, quiso sumar su esfuerzo al de tantos otros que combatían por salvar aquello que no debía morir, y su pluma se hizo entonces dura, implacable, sangrienta a veces.

Su seudónimo, traducible como solitario, quizá no reflejó enteramente la realidad. Muchos chilenos se sentían interpretados, cuando el escritor los acompañaba a través de sus artículos en la prensa, escritos en un lenguaje rico, pero accesible para todos.

Nuestro diario conservará el recuerdo del ejemplo de este gran escritor, cuya crítica fue también creación, en su lucha por la defensa de los valores que marcaron su camino.

**Alone [artículo].**

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1984

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Alone [artículo].

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile